**Llegando a la meta**

**“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” 2 Timoteo 4:7**

Es emocionante poder terminar objetivos que nos planteamos en la vida. Para los padres cuando su hijo (a) se gradúa en el jardín infantil es un primer gran logro, luego la graduación básica, media y cuando son titulados ¡Qué gran logro! Llegar al matrimonio, es una celebración, tener su propia casa, su primer auto, ¡un primer hijo! Todas estas cosas son tan naturales pero que gran satisfacción sentimos al lograrlas.

A nivel mundial, la llegada a la luna o la vuelta al mundo han sido grandes objetivos que el hombre se ha planteado y lo ha logrado… y todos se han sentido parte de estos grandes pasos. Pablo no logró tener autos y menos llegar a la luna, pero se sentía un hombre triunfante, no necesariamente por que había logrado llegar a metas terrenales, sino porque toda su vida había sido una meta. El expresa: “he peleado la buena batalla”, no dice he ganado la batalla, sino, he peleado… como una acción continua puesto que el estaba mirando la vida del cristiano como una lucha permanente. Luego expresa “he acabado la carrera” en abierto sentido a que su vida estaba terminando y que su meta no era algo que tuviera que ver con logros medibles, o coronas, o trofeos que mostrar, sino con una vida que acabara ¡haciendo la voluntad de Dios!

Hermano (a), no se cuales son las metas que te hacen sentir triunfante en la vida, puede que te esfuerces en cosas que son muy lindas y buenas, pero temporales, que no perduran. Pero hay algo que durará por la eternidad; una vida que esté dispuesta a ser útil cada día al servicio de nuestro Dios.

Le animo a orar, a servir, a ayudar, a hacer misericordia, pero no solo una vez a la semana (que muchos toman como día domingo), sino que tu vida diaria sea una meta.

Estamos en nuestro penúltimo día de oración, día 49 y Dios nos está llevando a actuar en oración pero también en acción, Si quieres participar de lo que Dios quiere hacer en estos tiempos, dobla tu corazón y preséntate delante de nuestro Señor, El te llevará a la meta suprema, que es acabar nuestra carrera triunfantes en Jesús.

Únete a esta oración del día 50, entre las 19.00 y 21.00 horas, Dios bendecirá su iglesia, Dios bendecirá tu vida.